

bitum unum? Et de vestiménto quid solliciti estis? Consideráte lília agri quómodo crescut: non labórant, neque nent. Dico autem vobis, quóniam nec Sálomon in omni glória sua coopértus est sicut unum ex istis. Si autem fænum agri, quod hódie est, et cras in clíbanum míttitur, Deus sic vestit: quanto magis vos módicæ fidei? Nolíte ergo solliciti esse, dicétes: quid manducábimus, aut quid bibémus, aut quo operiémur? Hæc enim ómnia gentes inquírunt. Scit enim Pater vester, quia his ómnibus indigétis. Quærite ergo primum regnum Dei, et justítiam ejus: et hæc ómnia adjiciéntur vobis.

Porque los gentiles se afanan por estas cosas. Ya sabe vuestro Padre que habéis menester de todas ellas. Buscad, pues, primeramente* el reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas se os darán por añadidura.

* Al aconsejarnos Jesús que busquemos primeramente los bienes del alma, que son los que nos dan derecho al Reino de Dios, nos indica que no debemos descuidar tampoco los bienes honestos del cuerpo, como necesarios que nos son para la vida. La previsión y el ahorro prudentes y moderados no van contra la Providencia, antes bien son virtudes que Dios premia con una tranquilidad optimista respecto al porvenir.

Ofertorio (Salmo XXXIII)

IMMÍTTET Angelus Dómini in circúitu tímentium eum, et erípiet eos: gustáte et vidéte, quóniam suávis est Dóminus.

ASISTIRÁ el Ángel del Señor alrededor de los que le temen, y los librárá: ¡gustad, y ved cuán suave es el Señor!

Oración-Secreta

CONCÉDE NOBIS, Dómine, quæsumus, Cut hæc hóstia salutáris, et nostrórum fiat purgátio delictórum, et tuæ propitiátio potestátis. Per Dóminum nostrum.

ROGÁMOSTE, Señor, nos concedes que esta hostia saludable nos purifique de nuestros pecados, y atraiga sobre nosotros el favor de tu omnipotencia. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Comunión (Mateo VI)

PRIMUM QUÆRITE regnum Dei, et ómnia adjiciéntur vobis, dicit Dóminus.

BUSCAD PRIMERO el reino de Dios, y todo lo demás se os dará por añadidura, lo dice el Señor.

Oración-Poscomunión

PURÍFICENT semper et múniant tua sacraménta nos, Deus: et ad perpétuam ducant salvatiónis efféctum. Per Dóminum nostrum.

OH DIOS, que tus Sacramentos nos purifiquen y defiendan siempre; y produzcan en nosotros como efecto la salvación eterna. Por Nuestro Señor Jesucristo.

ellas? ¿Y quién de vosotros, a fuerza de discurrir, puede añadir un codo a su estatura? ¿Y por qué andáis solícitos por el vestido? Considerad como crecen los lirios del campo: ellos no trabajan, ni hilan. Y sin embargo, yo os digo, que ni Salomón, en el apogeo de su gloria, llegó a vestirse como uno de estos lirios. Pues, si el heno del campo, que hoy es, y mañana es echado al horno, así viste, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? No os preocupéis, pues, diciendo: “¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos?”



Fraternidad Sacerdotal San Pío X

TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA

14º Domingo después de Pentecostés

(2ª clase - Ornamentos verdes)

COMENTANDO S. Gregorio el libro de Job, dice: *“Hay hombres que se tiran alocados a los bienes deleznable, ignorando que existen los eternos o no haciendo aprecio alguno de ellos... Creados para contemplar la luz de la verdad, no elevan jamás hasta ella los ojos del alma, jamás tienen un deseo, jamás intentan un vuelo hacia la contemplación de la patria perdurable. Abandónanse a los placeres en que se hallan engolfados, y aman, cual si fuera su patria, el triste lugar del destierro. En el abismo de las tinieblas están tan alegres como si una radiante luz los alumbrara...”*

Los elegidos, por el contrario, no teniendo para ellos los bienes transitorios valor alguno, buscan aquellos para los cuales sus almas fueron criadas. Aprisionados en este mundo por las ataduras de la carne, procuran remontarse por encima de este mundo y toman la saludable resolución de despreciar lo que pasa con el tiempo y de suspirar por las cosas que perduran.

A Job nos lo presenta la Sagrada Escritura como tipo despegado de los bienes de la tierra. “Job sufrió con paciencia y dijo: Si hemos recibido los dones de Dios ¿por qué no recibiremos también los males? El Señor me dio estos bienes, Él me los ha quitado; sea el nombre del Señor bendito. “

Ya nos dice Jesús en el Evangelio de hoy, que no podemos servir a la vez a dos señores, porque, de intentarlo, no tendríamos contento a ninguno de ellos. Además, no hay lugar a vacilación cuando se trata de escoger un señor a quien servir. Porque a la carne nada le debemos, sino sucias manchas que nos afean y avergüenzan. Nada debemos al mundo, sino ocasiones de

traspies e incitaciones al mal; nada finalmente al demonio. Por eso, nadie ama al demonio, aunque se le soporta con gusto. Nadie tampoco odia a Dios, pero sí se le desprecia, o sea, que no se le teme como quien está seguro de su bondad, olvidando que la paciencia de Dios nos convida a penitencia (Eccli.) lejos de animarnos a permanecer encharcados en el mal. (Noct. 3º).

Dios y sólo Dios es nuestro Amo. Él tiene exclusivo derecho a nuestro dominio, a nuestros servicios, derecho de creación y derecho de conquista, pues tuvo a bien rescatarnos del poder de Satanás con muy subido precio.

Así, busquemos ante todo servir a Dios con todas veras, porque se lo debemos en estricta justicia y además nos irá bien en su santo servicio. Es buen pagador, al revés del mundo, del demonio y de la carne, los cuales, tras de prometer mucho, dan poco, y aun eso, aguado con mil hieles de pesares y zozobras.

Busquemos en todo y siempre el reino de Dios y su justicia (Ev., Com.), o sea, su mayor gloria; que lo demás ya vendrá con esto, porque nada falta a los que le temen, y “a ningún justo se le ha visto abandonado”. Cifremos en Él nuestra esperanza (Gr.), pues Él es nuestro protector (Int.) y hasta envía a su Ángel para librar a los que le sirven (Of.). El es quien conserva nuestra flaca naturaleza, que sin su ayuda, forzosamente había de sucumbir (Or.).

Preocupémonos ante todo de servir a Dios. Cualquiera otra inquietud sería injuriosa para nuestro Padre celestial, el cual nos ama: “Ipse Pater amat vos”, nos ama como a hijos carísimos;

por lo cual no puede consentir que nos falte lo necesario aun para la vida del cuerpo, en comida ni en vestido, pues no falta a los mismos animalitos, sin embargo de valer hartos menos que nosotros.

Introito (Salmo LXXXIII, 10-11)

PROTECTOR noster, aspice, Deus, et respice in faciem Christi tui: quia melior est dies una in atriis tuis super millia. — Ps. Quam dilecta tabernacula tua, Domine, virtutum! concupiscit, et deficit anima mea in atria Domini. V. Gloria Patri.

pira, y desfallece ansiando estar en los atrios del Señor. V. Gloria al Padre.

Oración-Colecta

CUSTODI, Domine, quæsumus, Ecclesiam tuam propitiacione perpetua: et quia sine te labitur humana mortalitas; tuis semper auxiliis et abstrahatur a noxiis, et ad salutaria dirigatur. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat.

Epístola (Gálatas V, 16-24)

La ley es un freno contra los malos instintos del hombre, en quien se agitan dos corrientes contrarias entre sí: la de la carne y la del espíritu. Según que uno se deje guiar por la carne o por el espíritu, las obras serán buenas o malas, y la recompensa final será el Cielo o el infierno. ¡Alerta pues!

FRATRES: Spiritu ambuláte, et desideria carnis non perficiétis. Caro enim concupiscit adversus spiritum, spiritus autem adversus carnem: hæc enim sibi invicem adversantur, ut non quæcúmque vultis, illa faciátis. Quod si spiritu ducimini, non estis sub lege. Manifesta sunt autem ópera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicia, luxuria, idolórum servitus, veneficia, inimicitia, contentiones æmulationes, iræ, rixæ, dissensiones, sectæ, invidia, homicidia, ebrietates, commessationes, et his similia: quæ prædico vobis, sicut prædixi: quoniam, qui talia agunt, regnum Dei non consequen-

VUÉLVETE, oh Dios, Protector nuestro, míranos: y míranos también en el rostro de tu Cristo : porque mejor es un día pasado en tu casa, que millares fuera de ella. Sal. - ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de los poderíos! Mi alma suspira,

ROGÁMOSTE, Señor, guardes siempre misericordiosamente a tu Iglesia: y pues, sin Ti, no puede sostenerse la humana naturaleza mortal, haz que tus auxilios la preserven siempre de lo nocivo, y la dirijan a lo saludable. Por Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina.

HERMANOS: Vivid según el espíritu, y no satisfagáis los apetitos de la carne. Porque la carne tiene deseos contrarios a los del espíritu, y el espíritu los tiene contrarios a los de la carne; siendo entre sí opuestos, por lo cual no hacéis todo aquello que queréis. Que si sois conducidos por el espíritu, no estáis bajo la ley. Manifiestas son las obras de la carne; son el adulterio, fornicación, deshonestidad, lujuria, el culto de ídolos, hechicerías, enemistades, pleitos, enojos, celos, riñas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, embriagueces, glotonerías, y cosas parecidas; sobre lo cual os prevengo, como ya tengo dicho, que los que tales cosas hacen, no alcanzarán el reino de Dios. Al contrario, los frutos del Espíritu son: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, modestia, fe, continencia, castidad. Para los que viven de esta

tur. Fructus autem Spiritus est: charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, longanimitas, mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas. Adversus hujusmodi non est lex. Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitis et concupiscentiis.

suerte, no hay ley que sea contra ellos. Pero los que son de Cristo, tienen crucificada su propia carne con sus vicios y concupiscencias*.

* La observancia fiel y constante de los Mandamientos y el cumplimiento amoroso del deber, por Dios y por el prójimo, con la represión tenaz de las pasiones que ello exige, constituyen la crucifixión de la carne y de las concupiscencias de los discípulos de Cristo.

Gradual (Salmo CVII)

BONUM EST confidere in Domino, quam confidere in homine. V. Bonum est sperare in Domino, quam sperare in principibus.

MEJOR ES confiar en el Señor, que confiar en el hombre. V. Mejor es esperar en el Señor, que esperar en los príncipes.

Aleluya (Salmo XCIV, 1)

ALLELÚA, ALLELÚA. V. Venite, exultemus Domino, jubilemus Deo salutari nostro, Allelúa.

ALELUYA, ALELUYA V. Venid, regocijémonos en el Señor; alabemos con júbilo a Dios, Salvador nuestro. Aleluya.

Evangelio (San Mateo VI, 24-33)

El cristiano debe ser un hombre entero y enemigo declarado de las medias tintas, cuando se trata de proceder según conciencia: no puede estar con Dios y contra Dios, con la Iglesia y contra la Iglesia, con el mundo y contra el mundo. Si se echa confiado en los brazos de la divina Providencia, ella cuidará de él, mientras sea fiel a sus deberes y busque ante todo la gloria de Dios.

IN ILLO TEMPORE: Dixit Jesus discipulis suis: Nemo potest duobus dominis servire: aut enim unum odio habebit, et alterum diligit: aut unum sustinebit, et alterum contemnet. Non potestis Deo servire, et mamona. Ideo dico vobis, ne solliciti sitis anime vestre quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini. Nonne anima plus est quam esca: et corpus plus quam vestimentum? Respiciate volatilia caeli, quoniam non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea: et Pater vester caelestis pascit illa. Nonne vos magis pluris estis illis? Quis autem vestrum cogitans, potest adjicere ad staturam suam cu-

EN AQUEL TIEMPO: dijo Jesús a sus discípulos: Nadie puede servir a dos señores, porque, o aborrecerá al uno, y amará al otro o al uno sufrirá, y al otro despreciará. No podéis servir a Dios, y a las riquezas. Por tanto, os digo: no os inquietéis por hallar que comer para sustentar vuestra vida, o por los vestidos para vuestro cuerpo. ¿No es más el alma que la comida, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo como no siembran, ni siegan, ni tienen graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. Pues, ¿no valéis vosotros mucho más que

